



Samuel Contreras

El investigador de semillas

Ex alumno de Agronomía y hoy profesor auxiliar del Departamento de Ciencias Vegetales de la Facultad, Samuel se encuentra trabajando de lleno en lo que es su especialidad: la biología y producción de semillas. Como magíster en Ciencias Agropecuarias en la UC y doctor of Philosophy, Horticulture, de la Ohio State University, en esta entrevista nos comenta cómo ve la investigación y la docencia en Chile y en nuestra universidad.

¿Cómo nació tu interés por la agronomía?

Hasta los 15 años no tenía un buen entendimiento acerca de la profesión. Esto cambió cuando mi padre emprendió una pequeña producción de kiwis a mediados de los años ochenta. Lo acompañé y trabajé junto a él en varias oportunidades. Los kiwis nunca fueron negocio y pasaron a la historia, pero nació en mí un interés por las plantas y el campo que fue clave a la hora de elegir qué estudiar.

¿Qué te pareció haber realizado un doctorado en Estados Unidos?

La experiencia fue muy buena. Yo ya había realizado el magíster en Ciencias Agropecuarias en la UC y eso me ayudó a desenvolverme. Por supuesto hubo dificultades como el idioma y vivir en otra cultura, pero ser capaz de superarlos luego se

convirtió en una ventaja. Estar afuera me sirvió para valorar la calidad de la educación que recibimos en la facultad. Allá la diferencia está en la cantidad de cursos y profesores a los que uno tiene acceso, los recursos para investigación, la facilidad para participar en congresos y la posibilidad de establecer contacto con investigadores y estudiantes de distintas partes del mundo.

Desde ese punto de vista, ¿cómo se ve la docencia e investigación en Chile?

Ha habido un cambio en lo que se refiere a investigación, marcado por la existencia de nuevos fondos para proyectos, formación de consorcios y centros de investigación, aumento de programas de doctorado, énfasis en la publicación de artículos ISI y obtención de patentes, etc. Para uno que viene llegando esto resulta estimulante. En docencia me encontré

con cambios en el número y tipo de alumnos. En Ciencias Vegetales, por ejemplo, hoy tenemos más del doble de alumnos que hace cinco o siete años. Esto es motivador. En general, la formación con que llegan los alumnos a los últimos años es distinta, probablemente asociado a los cambios que ha habido en la malla curricular.

¿Cómo ves la industria relacionada con tu área?

La industria de semillas en Chile ha crecido en forma sostenida en las últimas décadas y hoy está consolidada, reconocida y posicionada a nivel internacional. Sin embargo, al igual que en otras áreas del agro, enfrenta constantes desafíos como, por ejemplo, encarecimiento de la mano de obra, bajo valor del dólar, surgimiento de nuevos países competidores, una legislación que necesita modernizarse. En este caso,

los distintos actores de este sector están bien agrupados en Anpros (Asociación Nacional de Productores de Semillas), lo que les ha ayudado a identificar y enfrentar dichos desafíos. El convenio que nuestra facultad tiene con Anpros es un buen ejemplo de cómo la industria y la universidad pueden interactuar y lograr un beneficio mutuo.

En el tema técnico, ¿qué nos está faltando?

Chile se caracteriza por producir semillas de calidad, pero nuestros costos de producción son relativamente altos. Necesitamos aumentar la eficiencia y eso significa un mejor uso de las tecnologías existentes en el país y rápida adopción de otras. Además, es importante realizar investigación propia, que responda a solucionar problemas locales y se ajuste a nuestras condiciones.